



China

China ha sido gobernada por el partido comunista durante casi 70 años. No se permiten otros partidos políticos, ni sindicatos que no sean controlados por el propio partido comunista. Las autoridades también controlan el sistema judicial, lo cual significa que los tribunales no son independientes. Los chinos que intentan utilizar los tribunales para defenderse contra acciones ilícitas realizadas por las autoridades se arriesgan a una penalización judicial, a ser acosados o incluso a ser torturados si no retiran sus acusaciones.

Las autoridades reprimen a todos aquellos que creen que pueden suponer una amenaza contra su posición de poder. Los abogados, periodistas, blogueros, académicos y defensores y defensoras de derechos humanos que desvelan violaciones de derechos humanos o cuestionan el sistema unipartidista se arriesgan a ser acusados de crear desconfianza en el estado. Muchos de ellos son condenados a largas penas de cárcel. Los grupos que exigen la libertad de religión son perseguidos. Lo mismo pasa con aquellos grupos étnicos que las autoridades consideran peligrosos, como los uigures o tibetanos.

China es el país que más utiliza la pena de muerte en el mundo. A pesar de que el número de ejecuciones es secreto, es un hecho que se ejecutan más personas en China que en todo el resto del mundo. Existe el riesgo real de ser condenado a pena de muerte en juicios injustos, a veces incluso sin poder ser asistido por un abogado.

En los últimos diez años las autoridades se han centrado fuertemente en el desarrollo económico y el combate de la pobreza. China es la segunda economía mundial, por lo que participa en muchos foros internacionales y se preocupa de tener buenas relaciones con otros países. Esto debería permitir a estos países influir sobre las autoridades chinas y hacerles respetar los derechos humanos.

Los uigures

Los uigures son una minoría musulmana de descendencia turca que en su mayoría residen en la provincia de Xinjiang, en el noroeste del país.

Desde los años 80 los uigures han sufrido violaciones sistemáticas de derechos humanos. Esto incluye detenciones arbitrarias, tortura y limitaciones severas a la libertad de religión. Las autoridades locales mantienen un control riguroso sobre prácticas sus religiosas y limitan el uso de su idioma propio.

Muchos chinos de la etnia *han* (el grupo mayoritario en China, que constituye el 94% de la población) han emigrado a la región de Xinjiang y han asumido mayor control sobre la tierra y la economía en la región. Esto limita la posibilidad de los uigures de vivir acorde con su cultura, lo que genera tensión entre ambas comunidades.

Más información

Encontrarás más sobre los derechos humanos en la página web de Amnistía Internacional:
<https://www.amnesty.org/es/countries/asia-and-the-pacific/china/>



Egipto

La situación de derechos humanos en Egipto ha empeorado los últimos años. Está prohibido manifestarse y el derecho a la libertad de expresión se encuentra severamente limitado. También se han ilegalizado todas las organizaciones de derechos humanos que se pueden percibir como una amenaza hacia las autoridades del país. Decenas de miles de activistas han sido detenidos y encarcelados después de juicios injustos por el mero hecho de luchar por los derechos humanos. Muchos de ellos han sido víctimas de violencia policial o tortura en las cárceles.

La primavera árabe

Se conoce como primavera árabe el conjunto de manifestaciones que ocurrieron en varios países del Medio Oriente y el Norte de África en 2011, en las que los manifestantes exigían, en su mayoría, democracia y derechos humanos. La primavera árabe comenzó en Túnez en diciembre de 2010, y como consecuencia el presidente fue destituido y condenado a cárcel, también se hizo una nueva constitución y se eligió democráticamente un nuevo presidente.

En Egipto, las manifestaciones empezaron en enero de 2011. Hubo manifestaciones multitudinarias en la plaza Tahrir de El Cairo. Miles de personas acudieron a las calles para exigir libertad, justicia y democracia. Las autoridades reprimieron brutalmente a los manifestantes, hiriendo e incluso matando a muchos de ellos. Después de aproximadamente un mes de manifestaciones, el presidente Mubarak fue destituido y el ejército asumió el control del país.

En junio de 2012 Egipto tuvo sus primeras elecciones democráticas, en las que Mohamed Morsi de los Hermanos Musulmanes salió elegido como presidente. Propuso una nueva constitución, pero esta fue criticada por no incluir derechos humanos como la libertad de religión, los derechos de las mujeres o la libertad de expresión. Esto llevó a nuevas manifestaciones, esta vez contra Morsi y los Hermanos Musulmanes. Durante el verano de 2013 el ejército aprovechó la situación para destituir el presidente y retomar el poder.

Al tomar el poder, el ejército limitó el derecho a la libertad de expresión y reunión. Muchos de los seguidores de Morsi fueron heridos y asesinados por las fuerzas de seguridad durante manifestaciones consideradas ilegales. Cientos de personas han sido condenadas a pena de muerte desde el verano de 2013, muchas veces por tribunales militares.

En 2014 el general Abdel Fattah el-Sisi, líder del golpe de estado, fue elegido como nuevo presidente en unas elecciones en las que Morsi no pudo presentarse. Morsi fue sentenciado a cadena perpetua por espionaje en 2016.

Más información

Para saber más, visita la página de Amnistía Internacional:

<https://www.amnesty.org/es/countries/middle-east-and-north-africa/egypt/>



Turquía

Los derechos humanos en Turquía se encuentran bajo una presión cada vez más fuerte: las autoridades persiguen cada vez más a periodistas, lo que limita la libertad de expresión, el derecho a la libertad de reunión y asamblea se encuentra severamente limitado, la policía utiliza con frecuencia la violencia extrema para disolver manifestaciones contra el gobierno. Y el uso de tortura u otros malos tratos bajo custodia policial es extendido, sin que el gobierno no haga lo suficiente para acabar con estos delitos o asegurar la rendición de cuentas.

Las autoridades utilizan leyes antiterroristas para justificar el uso excesivo de la fuerza y la persecución de sus opositores. Esto es especialmente preocupante cuando se critica la discriminación de los kurdos.

Durante el verano de 2015 comenzaron después de unos años de tregua las luchas entre el ejército turco y el grupo armado del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK, por sus siglas en kurdo). Este conflicto armado ha contribuido de manera muy negativa a la situación de derechos humanos en Turquía.

Después de un fallido intento de golpe de estado en 2016, las autoridades turcas decretaron el toque de queda. En tan sólo unas semanas más de 130 medios de comunicación fueron cerradas y muchos periodistas fueron detenidos. A la vez las autoridades comenzaron una ola de detenciones de opositores y despidos masivos de jueces, procuradores y profesores.

A finales de 2015 había aproximadamente 2,3 millones de refugiados provenientes de Siria registrados en Turquía. Además, había 250.000 refugiados y solicitantes de asilo de otros países. La mayoría de estos no reciben ayuda del estado y no tienen derecho a trabajar. En un acuerdo con la Unión Europea las autoridades turcas se han comprometido a evitar que los refugiados que se encuentran en Turquía viajen a Europa.

Kurdos en Turquía

Los kurdos son un grupo étnico que vive en su mayoría en las zonas fronterizas de Turquía, Siria, Iraq e Irán. Tienen su propio idioma y su cultura, diferente de la de los grupos mayoritarios de estos países. Se estima que hay entre 25 y 30 millones de kurdos en el mundo, con lo que constituyen uno de los grupos con mayor población en el Medio Oriente. Incluso a nivel mundial se trata de uno de los grupos con mayor población sin estado propio.

En Turquía aproximadamente el 20 por ciento de la población son kurdos. Los kurdos han sido víctimas de discriminación y persecución por parte de las autoridades bajo la excusa del conflicto con el PKK y otros grupos armados que exigen la independencia del Kurdistán. Sin embargo, la represión afecta a toda la población kurda independientemente de sus actitudes políticas o su posición frente al uso de la fuerza.

Más información

Para saber más: <https://www.amnesty.org/es/countries/europe-and-central-asia/turkey/>



Malawi

Malawi es un país del sur de África con más de 18 millones de habitantes. Se trata de uno de los países menos desarrollados del continente, donde hay muchas personas viviendo en la pobreza, lo que supone grandes retos sociales y económicos. La expectativa de vida es muy baja (56 años para las mujeres y 53 para los hombres) y la mortalidad infantil muy alta. Además, hay muchas personas con VIH/SIDA. Un gran porcentaje de la población vive de la agricultura en zonas rurales, con lo que las frecuentes inundaciones o sequías suelen generar escasez de alimentos.

Persecución de personas con albinismo en Malawi

En Malawi es alarmantemente frecuente que las personas con albinismo sufran asesinatos, desapariciones, mutilaciones u otros abusos, simplemente por su condición de albinismo. Albinismo no es más que la falta de pigmentos en la piel, el pelo o los ojos. Existen supersticiones en las que las personas creen que obtener huesos o partes del cuerpo de personas con albinismo puede atraer la suerte o la riqueza, con lo que hay criminales que están ganando mucho dinero vendiendo a personas con albinismo o partes de sus cuerpos.

Entre diciembre de 2013 y abril de 2016 al menos 18 personas con albinismo fueron asesinadas en Malawi y cinco personas fueron desaparecidas, en su mayor parte niños y niñas. Además, hubo informes sobre decenas de delitos cometidos contra personas con albinismo, incluyendo mutilaciones o intentos de desaparición.

El presidente de Malawi dijo en 2015 que este problema constituye una crisis nacional y estableció un grupo especial para mejorar la situación. Sin embargo, hasta ahora ha habido pocas medidas que hayan generado una protección real y efectiva para las personas con albinismo. A la policía le falta la formación y el entrenamiento adecuados para manejar el problema, con lo que en muchas ocasiones dudan en investigar los posibles casos, las pocas personas que son sentenciadas en los tribunales suelen recibir sólo multas y muchas víctimas de abusos tienen que seguir viviendo en el mismo vecindario donde estos criminales que gozan de total impunidad. Es más, los asesinatos y mutilaciones de personas con albinismo son cometidos, en muchas ocasiones, por miembros de la propia familia de las víctimas, con lo que la policía duda en muchas ocasiones en investigar independientemente si no hay una acusación formal, con lo que se teme que haya muchos abusos o asesinatos que quedan sin investigar.

Más información

Para saber más: <https://www.amnesty.org/es/countries/africa/malawi/>



Perú

El año 2000 marcó el final de dos décadas de un conflicto entre grupos armados y el ejército peruano que costó la vida a más de 70.000 personas, muchas de ellas víctimas de asesinatos con motivaciones políticas, desapariciones forzadas, tortura y otras violaciones a los derechos humanos. A día de hoy, Perú tiene un sistema democrático y experimenta un desarrollo positivo en seguridad y derechos humanos. Sin embargo, el país sigue sufriendo las consecuencias del conflicto armado, a pesar de que en 2009 el ex presidente Alberto Fujimori fue sentenciado a 25 años de cárcel por su responsabilidad en varios asesinatos y desapariciones durante el conflicto, pocas personas dentro del aparato del estado han tenido que rendir cuentas por sus delitos, y muchas víctimas y familiares siguen exigiendo justicia.

En las últimas décadas Perú ha sido uno de los países de Latinoamérica con mayor crecimiento económico. La exportación de oro, cobre y otros metales o minerales supone el 40 por ciento de los ingresos por exportación del país. Sin embargo, para la población rural, no sólo no ha habido ningún beneficio, sino que esto se ha convertido en una pesadilla para ellos, ya que las empresas mineras destruyen los manantiales e impiden la posibilidad de vivir de la tierra. Además, Amnistía Internacional ha recibido varios informes que describen situaciones donde los campesinos son desplazados forzadamente de sus tierras si estas poseen oro u otros metales o minerales. En muchas ocasiones esto afecta a grupos indígenas que se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad por pobreza y discriminación.

La destrucción del medio ambiente y el desplazamiento forzoso a consecuencia de las operaciones mineras han generado varios conflictos. En vez de proteger a los campesinos contra abusos y violaciones a sus derechos humanos, las fuerzas de seguridad del estado en demasiadas ocasiones han elegido proteger los intereses las empresas mineras, lo que les ha llevado a participar, en varias ocasiones, en ataques brutales contra las personas que se negaban a ser desplazadas.

Amnistía Internacional también trabaja sobre otros problemas en Perú, especialmente sobre derechos sexuales y reproductivos. En un país donde hay muchos embarazos entre adolescentes, cosa que frecuentemente obliga a las niñas a dejar la escuela y limita fuertemente su futuro desarrollo personal. Amnistía Internacional, con fondos del proyecto "Operasjon Dagsverk 2015", desarrolla un gran proyecto de educación sobre estos derechos para fortalecer la posibilidad de las y los jóvenes para decidir sobre su propio cuerpo y su futuro.

Más información

Para saber más: <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/peru/>



EE.UU.

Los Estados Unidos ha sido un país democrático desde su fundación a finales del siglo XVIII, lo que convierte a este país en una de las democracias más antiguas del mundo y uno de los primeros países en incluir los derechos humanos en su constitución.

A pesar de esto, el país tiene grandes retos de derechos humanos: todavía no ha ratificado la Convención para los Derechos Económicos, Sociales y Culturales y por lo tanto no reconoce que el derecho a la alimentación, a la salud, a una vivienda digna, son tan importantes como el derecho a la libertad de expresión, de religión o a tener un juicio justo y es uno de los tres únicos países del mundo (junto a Somalia y Sudán del Sur) que no han ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño.

Los Estados Unidos tienen también un gran problema con el uso excesivo de la fuerza por parte de la policía, en especial contra personas pertenecientes a minorías étnicas. Existen numerosos ejemplos de asesinatos de afroamericanos por parte de policías sin que hubiera necesidad de actuar en defensa propia o en la defensa de otros, lo que ha generado grandes manifestaciones. Además, hay muy pocos ejemplos en los que estos policías hayan sido penalizados por ello.

En 2015 se contaron más de 80.000 personas encarceladas bajo condiciones crueles e inhumanas tanto en cárceles normales como las de máxima seguridad. No siempre son las personas que cometen los peores delitos las que acaban en esta clase de cárceles, muchas veces se trata de personas con varios delitos leves las que pueden pasar hasta décadas bajo estas condiciones.

Los Estados Unidos mantienen el uso de la pena de muerte y se ejecutan decenas de personas todos los años. Los que son sentenciados a muerte suelen ser personas que viven en la pobreza, con lo que no tienen dinero para pagar su propio abogado y muchos de ellos pertenecen a minorías étnicas.

La llamada “guerra contra el terror”

Después de los ataques terroristas en Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001, donde miles de personas fueron asesinadas, los Estados Unidos declararon la “guerra contra el terror”. Se otorgaron grandes poderes al presidente del país que le permitieron establecer una prisión clandestina para personas con una supuesta conexión con el terrorismo, y para evitar la interferencia de los tribunales ordinarios, la prisión fue establecida en la base militar de Guantánamo en Cuba, fuera de territorio estadounidense. Desde entonces Guantánamo es una cárcel donde las personas pueden ser detenidas indefinidamente, sin acusación formal y sin posibilidad de defensa en un juicio justo e independiente.

Los servicios secretos también recibieron poderes extraordinarios, pudieron a personas por todo el mundo y mantenerlos en cárceles para interrogarlos y torturarlos. Cuando Barack Obama asumió la presidencia en 2009 ordenó el fin del uso de la tortura y el cierre de Guantánamo, aunque no consiguió esto último (Guantánamo sigue abierto) y se ha negado a abrir investigaciones para que haya rendición de cuentas por los delitos cometidos en este contexto. Además, ha intensificado el enjuiciamiento de funcionarios que han revelado información secreta sobre delitos o violaciones a los derechos humanos cometidos por el estado.

Los servicios de inteligencia han abierto programas de vigilancia no sólo sobre personas de quienes sospechaban que habían cometido algún delito, sino que millones de personas en todo el mundo se encuentran bajo vigilancia, como han demostrado las revelaciones de Edward Snowden. Como consecuencia los Estados Unidos han cambiado sus leyes para mejorar la protección del derecho a la privacidad de sus ciudadanos.

Más información

Para saber más: <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/united-states-of-america/>